**BAILE DE HUESOS**

***ELENA BELMONTE***

**BAILE DE HUESOS**

*Para Marga, detrás del piano.*

*Espacio vacío. Sólo cinco sillas aquí y allá, en desorden. La iluminación tendrá que aportar una atmósfera opresiva. Hará mucho calor y los actores lo acusarán a lo largo de toda la obra. TOBÍAS pasea, va con chaqueta y el nudo de la corbata deshecho. LISA, de aspecto soñador y frágil, con un vestido de tirantes y tal vez florecitas, pasea también y de vez en cuando se seca el sudor. CORA en cuclillas en un rincón, mira fijamente hacia el vacío. MAURO, de pie, quieto y pensativo.*

TOBÍAS: (*Rabioso*.) Me gustaría saber cuánto tiempo tendremos aún que esperar. Es de vergüenza que hasta para esto tenga uno que esperar. ¡Es el colmo¡

*SILENCIO.*

TOBÍAS: Ahora todavía nos dirán que no hemos rellenado alguna instancia o que nos falta un requisito de sabe Dios qué.

*SILENCIO.*

TOBÍAS: ¡Qué asco de mundo¡

LISA: No es que sea un asco, es que hace demasiado calor.

TOBÍAS: ¡Sí, encima el calor¡

*SILENCIO.*

TOBÍAS: ¡Esto nos pasa porque somos imbéciles¡ Sólo a unos imbéciles y a unos borregos les puede pasar esto. Sólo unos borregos tienen que esperar para que alguien les venga a decir si pueden morirse ya o todavía no. *“Tú sí, tú no,* *tú ya veremos”.* ¡Hay que joderse¡ ¡Yo me muero cuando quiero y cuando me da la gana y si quiero morirme en este mismo momento, pues me muero y no necesito el permiso de nadie. He tenido un accidente, ¡joder¡, he tenido un choque frontal con un tráiler de ocho ejes, en el kilómetro 27 de la autovía del este, a las seis de la puñetera tarde ¡y me voy a morir¡ ¡Vaya si me voy a morir¡

Además, ¿a quién coño estamos esperando, si se puede saber?

LISA: (*En voz queda*.) Creo que a la Muerte.

TOBÍAS: Pues si estamos esperando a la Muerte, es que nos vamos a morir.

MAURO: (*Discreto y con cierto remilgo*.) Puede. Probablemente.

TOBÍAS: ¡¿Cómo que puede?¡ ¡Nos vamos a morir y punto¡ Entonces, ¿a qué puñetas viene toda esta incertidumbre?

CORA: (*Levantándose del suelo, un poco harta*.) Nos han dicho que esperemos aquí y eso es lo que estamos haciendo. Y le agradecería que lo hiciésemos en silencio. No veo la necesidad de añadir sus gritos a todo este calor.

TOBÍAS: Ni usted ni nadie me puede obligar a que guarde silencio, señora mía. ¿Le parece poco haberse dado un tortazo contra un camión? ¿Le parece una tontería?, ¿le parecería normal que me quedase calladito como si no hubiera pasado nada? En estos momentos tengo el bazo …, (*con guasa*.) … digamos que delicado, la pierna izquierda como una hamburguesa con queso y más de once costillas rotas.

MAURO: (*Interrumpiéndole con suavidad*.) Entonces las tiene todas rotas.